



Rutas con aroma a puchero

Una joven emprendedora pone en marcha 'Mirada gitana', una empresa que da a conocer a través de los barrios de San Miguel, Santiago y San Mateo los orígenes del flamenco y su identidad cultural

Arantxa Cala / JEREZ

Un gato blanco hace malabarismos por los tejados de la calle Cantarería. Se piensa cada paso. Salta y desaparece en las obras de un futuro bloque de pisos. Lo que antes era un antiguo patio de vecinos, de los pocos que quedaban con toda la identidad gitana, es ahora un boquete. Enfrente, la casa de la Caracola no se deja comprar. Inma Peña, joven emprendedora y propietaria de la empresa de rutas flamencas 'Mirada gitana', invita a esta periodista a conocer el patio de la vivienda, al tiempo que llegan Rafael y Juan de Tata. Allí viven varios miembros de la misma familia. Huele a puchero.

Inma es "gitana entera" y sólo muestra la verdad de una tierra, de una raza, de la que habla como si se le fuera la vida en ello. Le brillan los ojos. Es la misión de su empresa. "La idea de crear esta ruta la tengo desde que era una niña. Con 11 años ya me daba vueltas en la cabeza. Ha estado guardada, como en un cajón. Yo lo comentaba en mi casa y me decían que hay que ver la niña lo que dice, ¿cómo va a ser interesante enseñar cosas sobre cultura gitana y flamenco? Y aquí estoy".

Aquel sueño no se ha perdido en el tiempo. Hace cinco años Inma empezó a trabajar con el Secretariado Gitano como mediadora intercultural y agente de alfabetización. A partir de aquí, el proyecto fue tomando forma y esta joven jerezana empezó a hacer rutas para el Secretariado, las universidades y otras entidades, "algo que dio a pie a creérmelo. Hice cursos y comencé a investigar y estudiar sobre los gitanos, los oficios, el cante... El



Rafael posa entre sábanas tendidas en un patio de vecinos de la calle Cantarería, un punto de la ruta.

REPORTAJE GRÁFICO: VANESA LOBO

Centro Andaluz de Flamenco (CAF) y su directora (Olga de la Pascua), Juan de la Plata, Antonio Gallardo, Manuel Morao, entre otros, me han asesorado. Son gente que tienen un peso y te dicen realmente si esto vale la pena o no".

Inma proviene de la fragua, está emparentada con Luis de la Pica, el Tío Juane, El Nano, Adela de Chiqueta, Los Lara... "Por un lado y por otro se tiene el contacto, el conoci-

miento de esta identidad. Los gitanos, al ser una cultura ágrafa, no está registrada en ningún sitio. Se ha transmitido todo de manera oral, sin que se le haya podido dar el mismo valor que se le da a algo que está escrito", cuenta.

Escenarios naturales como Santiago, San Miguel y San Mateo conforman las distintas rutas de Inma y su empresa 'Mirada gitana' y allí es donde se desarrollan las ideas.

"Explico que somos un pueblo único en el mundo en interculturalidad porque la manera en que conviven aquí en Jerez el gitano y el gachó es natural. Durante 600 años hemos hecho algo que no se ha hecho en otra parte: convivir y compartir, en la gañanía, en la fragua, en el matadero...". "La ruta -añade- es fácil de hacer en el sentido de que todo está ahí, no hay nada ficticio. Yo no me disfrazo para ello,

yo soy gitana. Y si te hablo del Agujetas te hablo porque me ha cogido en brazos y ha cantado en mi casa, y si te hablo de Camarón es porque venía a casa".

El apoyo que ha recibido Inma para la puesta en marcha de esta empresa ha sido sólo el asesoramiento de expertos, "porque económicamente yo no he recibido nada. He tenido que hipotecar mi casa para levantar esto. He montado



Tío José de Paula es una de las peñas que se visita en la jornada con 'Mirada gitana'.

mi empresa, mi logotipo, mi página web y he creado las rutas. Aunque ahora hay algunas entidades interesadas en participar. Pero quiero tener cuidado porque mi producto es muy especial y no quiero convertirme en algo turístico, que se pueda manipular. Yo quiero que cuando tú te hayas ido de aquí hayas visto Jerez".

Las rutas van destinadas a docentes, estudiantes y turistas. "Algunas de las cosas que cuento son la diferencia de compás del barrio de Santiago al de San Miguel, el porqué, o la importancia de los oficios gitanos en Jerez. Los gitanos, aunque fueron esclavizados muchos de ellos, no fueron expulsados porque tenían el conocimiento de la fundición del metal, que todavía se conserva, y la doma de los caballos, las formas económicas de desenvolverse en Jerez. Pero lo que nos daba esa independencia se nos quitó. Lo cuento todo sobre el gitano en la ciudad".

La formación sobre cultura gitana de Inma nace en la fragua de su abuela. Ella tenía una casa en Estancia Barrera que conservaron en propiedad desde 1900. Gitanos y gachós han pasado por la fragua. "La nuestra y la de Camarón son las más antiguas. La de Camarón está en un museo y la nuestra la expropiaron por un millón de pesetas. Sobrevivimos a la guerra, a una dictadura y no hemos sobrevivido a una democracia. Podría haber sido uno museo más de Jerez".

Inma recuerda que los fondos



Juan de la Tata, en su santuario de la calle Cantarería.



Inma explica en el CAF el sentido histórico de la fragua.

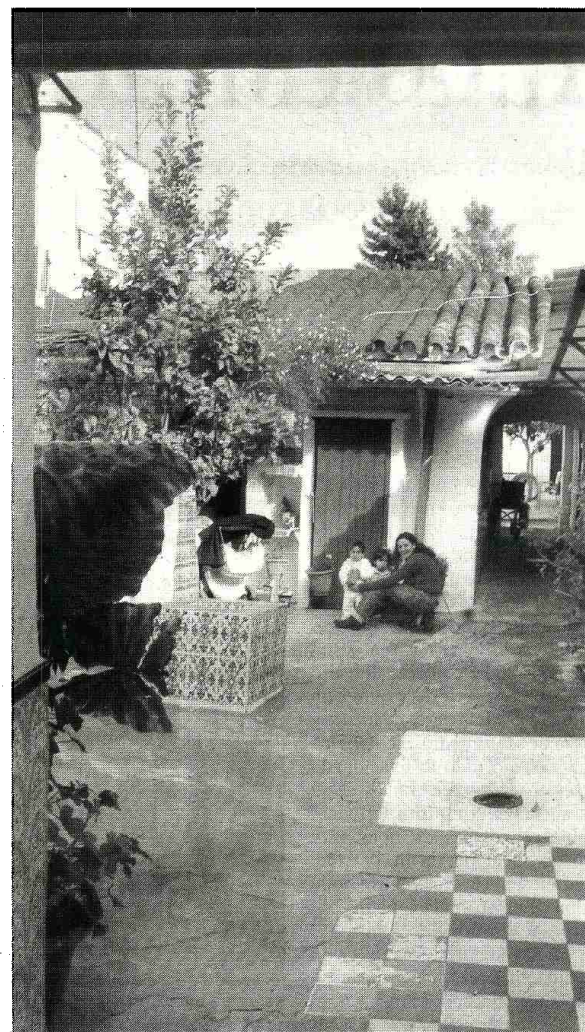


Imagen de una de las viviendas visitadas.

documentales más importantes del mundo sobre flamenco están en el CAF, "y son codiciados por muchos de fuera. Yo no entiendo cómo no se hacen talleres sobre flamenco y cultura gitana en Jerez. Mi próximo proyecto estará enfocado a los universitarios de la UCA, para que conozcan lo que tenemos".

La ruta empieza con la historia de la provincia de Cádiz, con la explicación de los diferentes periodos históricos y la interculturalidad de cuatro pueblos: los bereber, los judíos, los gitanos y los cristianos. "Es una ruta de amor, del conocimiento y la convivencia de estas culturas". Hay rutas por Santiago, por San Miguel y próximamente por San Mateo, que hablan sobre flamenco, cultura gitana y etnográfica. En todas ellas se

muestran puntos clave de los barrios como peñas, monumentos, tabernas, edificios..., "y me gusta que participen los mayores y que muestren sus viviendas. Explicamos qué hicimos los gitanos, cómo nació el flamenco, quién somos ahora y qué seremos en el futuro, también a través de la riqueza patrimonial. Al fin y al cabo, todo es Jerez y todos somos Jerez. Todos nos hemos enriquecido. Nadie es puro, sólo somos a rayitas".

Esta joven, que tiene también una tienda especializada en el zoco sobre cultura gitana, tiene miedo de que la identidad se pierda, "y dice- aunque una parte de la empresa es económica, la otra es de mi corazón. De lo que me ha transmitido mi gente, gitanos y gachós".